

COSTUMBRES DESAGRADABLES

Anabel no soportaba el vicio de su compañera Pepa de leer en voz alta las esquelas del periódico. Se recreaba haciendo comentarios sobre las edades de los finados de turno y las comparaba constantemente con la suya. No ahorraba en detalles escabrosos sobre las causas posibles de las defunciones. Por suerte para Anabel, aquella costumbre se perdió el día que apareció publicada la esquela de Pepa en el diario local.

VOCACIONES EXTRAÑAS

Llegó a casa cargado de pinturas, lienzos, pinceles y un caballete. Compró el mejor material que pudo. Vació una habitación y en el centro dispuso todo lo necesario para trabajar. Cuando se sentó frente al lienzo en blanco, con la paleta de pintura en una mano y un pincel en la otra, se dio cuenta de que no sabía pintar.

VERDADEROS AMIGOS

Hacía años que no veía a Roberto. Lo encontré por casualidad en un bar de la Plaza Mayor y fue tal la alegría que decidimos tomar unas cañas juntos. Después de un par de horas habíamos evocado todos los acontecimientos pasados. A partir de ahí, vimos que nada en común podíamos contarnos. Comenzamos a aburrirnos. En ese momento resolvimos, muy acertadamente, poner fin a nuestra amistad con la última cerveza. Desde entonces no pasa una semana sin llamarnos para saber el uno del otro.

DESESCOMBRO

Uno de los albañiles que trabaja en la casa de al lado, baja con una carretilla llena de escombros y los deposita en un contenedor de obras situado en la calle. Ignora que en cada carretilla carga también historias pasadas, aunque no pesen en sus manos. Eso lo sabemos los que leemos más allá del polvo y los cascajos.

NADA QUE TEMER

Su mirada artificial me inquietaba, aunque sabía que ya no había nada que temer. La pintura sobre el lienzo no era el mal, sino una simple representación del mismo. Me reí de mis miedos sin predecir que aquella noche me acecharían las pesadillas de nuevo.

COSAS OLVIDADAS

Hay un almacén abandonado donde enmohecen restos de viejas atracciones de feria. Los colores, antes radiantes, se diluyen entre el óxido inevitable que origina el abandono y la humedad. A veces se cuela por los agujeros del tejado una breve brisa y despierta la esperanza en alguna vieja bombilla. No sabe que su filamento fundido no volverá a brillar.

LOS VERSOS GRISES

Algunos evitan la poesía que se derrama en los muros grises y en los callejones traseros de las ciudades. Algunos rechazan el agua sucia, sin comprender que está cuajada de infinitas partículas que la enriquecen frente al agua pura e insípida. Algunos ignoran que el origen de muchas sonrisas es una lágrima.

DESEOS VANOS

Te veo cada mañana, me cruzo contigo por la calle. Hoy he retenido la marcha disimuladamente y he esperado a que llegaras a mi altura antes de atravesar por el paso de peatones de siempre, para que mis ojos recorrieran por un breve instante tu cuerpo. No sabes cuánto me gustaría contarte esto. Cualquiera día me decido y, aunque te sorprenda, rompo el hielo que nos rodea a esas horas tan tempranas. Pero sé que es imposible, porque tu no existes y yo tampoco.

ÚLTIMA DUNA

En el horizonte, detrás de la última duna de un desierto terrible, siempre se perfila la silueta de un árbol dispuesto a regalar su sombra. Pero a veces ocurre que la última duna es la puerta de un desierto mayor, a pesar de los árboles.

AMORES

-Texto de María Durán-

Estoy intranquila viendo la TV. No puedo más, me pongo algo y salgo. Tú, que ya sabes como me las gasto, decides seguirme.

No me había dado cuenta de lo larga que es mi calle. Está llena de coches, de esquinas, de recovecos.

Miro todo con gran interés, cuento cada rincón del barrio: 1, 2, 8.

Estoy cansada, me marcho a dormir, sé que has dicho que el amor puede estar a la vuelta de la esquina, pero ise te olvidó decirme de cuál!

(Publicado en YO NO LEO, Rumorvisual, 2011)

LIMONES

Me irritas
cuando traes limones secos
que me evitan
necesarios tragos agrios.

PRINCIPIO (O FINAL) DE FE

No todo lo invisible existe,
aunque nos empeñemos
en enjorar viejas estatuas
talladas por encargo.

TEORIZAR

Es fácil para ti y para mí
remendar desgracias con la lengua.
Pero ni tú ni yo cargamos sacos ajenos
sobre nuestros hombros delicados.



COMIDAS PARA LLEVAR. Víctor M. Jiménez

Relatos Breves. p.v.p. 12 € - 100 páginas.

PIDE TU EJEMPLAR: andradacc@yahoo.es

Letras Breves

poesías y microrrelatos

Nº 8

jul-sep 2012

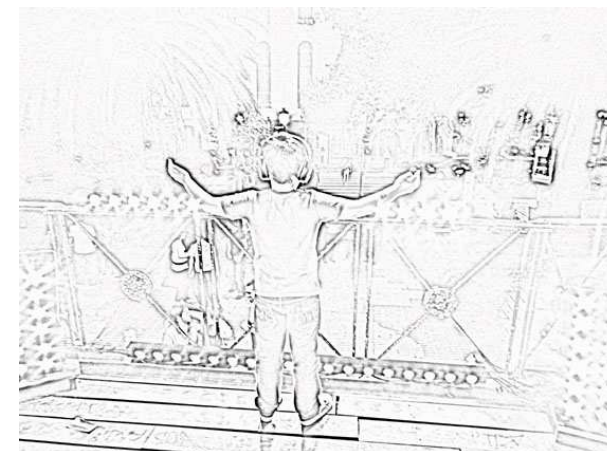


Víctor Manuel Jiménez Andrada

www.papirowebxia.com

MEDIR LAS FUERZAS

Cuatro chicos de un curso superior la habían tomado con él. Era bajito, delgado y con gafas. Cada recreo le robaban el bocadillo y se lo comían delante de sus narices. Nunca lo denunció a ningún profesor. Un día, después del recreo, los cuatro gamberros tuvieron que ser atendidos en la enfermería con fuertes dolores de barriga y una diarrea imparable. Eso les enseñó a no volverse a meter con el hijo del farmacéutico.



Víctor Manuel Jiménez Andrada. 2012

www.papirowebxia.com

andradacc@yahoo.es



Todos los textos están registrados
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0